

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. II.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.II.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito legal: Se-1397-1987

LA CIUDAD HISPANO-MUSULMANA DE BECA (LOS CAÑOS DE MECA, BARBATE, CADIZ). CAMPAÑA DE 1985

MANUEL RIU-JUAN ABELLAN

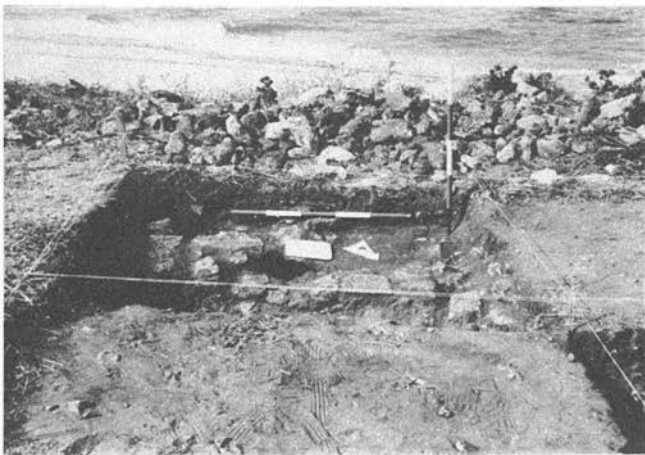
En el verano de 1984, con permiso de urgencia, se hizo la primera campaña de excavaciones en la parcela Oradada del yacimiento de Los Caños de Meca, municipio de Barbate con la aportación económica del Departamento de Historia Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz y del Museo. En aquellos momentos, la escasez económica, pese a la compensadora ilusión e interés del equipo investigador, no permitió más que la realización de un corte estratigráfico de 3 x 3 m., que evidenció la existencia de estructuras urbanas y abundante material cerámico, y sobre todo la localización de la ciudad de Beca a la que las fuentes hispano-musulmanas hacen mención, aunque no muy proliferamente. Al año siguiente, se solicitó permiso de excavación a la Junta de Andalucía y la correspondiente dotación económica que hiciera factible la organización de un equipo más amplio y especializado que, de una manera estable, estableciera los criterios científicos y el plan a seguir en años sucesivos en la investigación de esta ciudad.

Conseguidos estos objetivos previos, se realizó en dos fases, en los meses de junio y diciembre, la segunda campaña de excavaciones arqueológicas en la ciudad de Beca.

DESCRIPCION

Se procedió a la limpieza de la Cuadrícula I de 3 x 3 m., excavada en la primera Campaña realizada en 1984, dejando un pasillo de 1 m. en sus lados Este y Norte para adaptarla a la cuadrícula de la presente campaña. A continuación, en el lado Oeste de la cuadrícula I, se trazó otra cuadrícula, denominada II, de 4 x 4 m., dejando un pasillo intermedio de 1 m. La cuadrícula II se subdividió en cuatro cuadrados de 2 x 2 m., de los cuales se dejan como testigos los cuadros 1 y 3, procediendo a la preparación para la excavación de los cuadros 2 y 4¹, en cavadas sucesivas de unos 15 cm. aproximadamente.

LAM. I. 1. Cuadro 2 de la cuadrícula 2, en su nivel tercero, donde se puede observar las primeras hiladas de un muro con dirección E.-O. que subdivide el cuadro en dos estancias.



CUADRO 2

Estrato 1

Se rebaja de 10 a 25 cm. en una superficie irregular llena de piedras, al parecer caídas, aunque con cierta horizontalidad, que abundan especialmente en la mitad norte del cuadro; entre las piedras aparecen 134 fragmentos pequeños de teja, algunos de ellos empujados o caídos con alguna indicación. Se trata, preferentemente, de teja de pasta ocre pálido, de buena cochura, curva y toda ella de un grosor de 15 mm.

En este primer estrato, aparecen los primeros fragmentos cerámicos de pasta vidriada de tono melado con nota de óxido de manganeso, castaño claro y verde manzana.

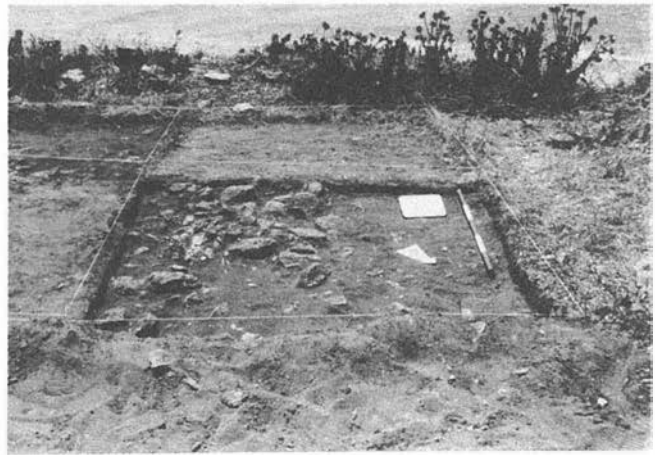
Complementan la excavación del estrato 1, la realización del plano correspondiente a la planta señalándose las piedras principales.

Estrato 2

Se continúa la excavación en el estrato 2 hasta los 45 cm. de profundidad, haciéndose la planta correspondiente, en el cual aparecen dos piedras de un posible muro con una longitud de 70 cm. y una anchura de 55 cm., observándose una acumulación de piedras en el sector inferior izquierdo y en el derecho, cuatro piedras labradas inclinadas, apoyándose unas sobre otras, con gran cantidad de teja, un total de 221 fragmentos, inequívocos restos del tejado.

A este nivel, donde abunda la teja, el material cerámico, aunque sin ser muy prolífero, se enriquece en cantidad y formas: fragmentos con vidrio y sin él, con pie anular, bordes de labios rectos, inclinados hacia fuera o dentro, con abombamiento, superficies lisas y onduladas, restos de carbón vegetal, caracolas y fragmentos de conchas.

LAM. I. 2. Cuadro 4 de la cuadrícula 2, en su estrato primero, con abundantes piedras en su sector SE. y restos de teja.



Estrato 3

Aparecen las primeras hiladas —con fallos— de un muro con dirección O-E que continúa con el que apareció en la primera campaña, cuadrícula I, sector oriental (véase lámina I.1). Si bien aquí el muro aparece más alto, con piezas rectangulares y cuadradas, mejor labradas con respecto a las hiladas más bajas del mismo muro aparecido el año anterior. El muro mide de grosor de 45 a 48 cm., y las piezas superiores del mismo 24 × 45 × 10 cms., 33 × 25 × 9 cms., y otras algo menores.

A este nivel estratigráfico han aparecido tejas en menor cantidad, muy poca cerámica, de tipo popular de paredes relativamente finas sin decoración aparente, algún pequeño trozo de carbón vegetal, huesos de animales y conchas.

Estrato 4

Se inicia la cuarta cavada o estrato de 0,60 a 0,80 m., aproximadamente. En el ámbito sur aparece un fragmento de argamasa de cal con revoque, posible acabado del muro que atraviesa el cuadro de O-E, subdividiendo el cuadro en dos porciones. A los 80 cms., aparece una capa de teja que prácticamente cubre el suelo, en diversa posición, boca arriba, boca abajo y cabalgadas. Se trata de tejas de dos tipos, una fina y otra más gruesa. La primera suele ser pequeña y de pasta ocre.

Estrato 5

Este nivel se caracteriza por el cúmulo de tejas (516 fragmentos). Se trata de un techado sobre envigado de madera, del cual aparecen restos, así como un clavo de hierro. Las tejas son en general muy curvadas, con una longitud de 42 cm. aproximadamente y un grosor de 1 cm, las pequeñas, y 1,5 las grandes. El extremo pequeño de la teja es de 9 cm. de ancho y el mayor puede alcanzar los 17. Su altura es de 3 cm., culmina a 7 cm. o más. Hay teja ocre fina y rosácea con mordiente. En este nivel estratigráfico las tejas, en líneas generales, cabalgan unas sobre otras, a veces hasta la mitad.

Debajo de este material constructivo sólo ha aparecido un fragmento de cerámica con vidrio melado con rayas de óxido de manganeso, otro de plato y 3 de cerámica popular bizcochada.

A la profundidad de 1 m. aparece, en el ámbito Sur del cuadro, un suelo regular de cal blanca, probablemente corresponde a un segundo hábitat que se puede fechar entre los siglos XII y XIII.

Estrato 6

Debajo del suelo de cal aparece una capa de 5 cm., de arcilla amarillenta, en la cual se hallan restos de ceniza, carbón vegetal,

un trozo de teja fina y cerámica melada de pasta anaranjada. Conforme avanza la excavación de este nivel, entre 1 y 1,40 ms., sigue apareciendo material, sobre todo cerámica muy quemada y un posible pavimento más antiguo.

CUADRO 4

Estrato 1

A lo largo del rebaje del primer nivel estratigráfico —0 a 25 cm.—, se observa una concentración de piedras (véase lámina I.2) mezcladas con tejas (147 fragmentos) y escaso material cerámico, sólo 3 trozos, de los cuales dos son de pasta con vidrio melado.

Estrato 2

Se procede al levantamiento de las piedras y se inicia la excavación del segundo nivel, donde sigue encontrándose gran cantidad de piedras y tejas (375 fragmentos) con algunos trozos de cerámica y hueso, mezclados con escoria y un clavo de hierro. Dada la irregularidad en la disposición de las piedras, que no apuntan orientación alguna de posibles muros, se procede a realizar fotografías de este nivel, sin levantamiento de plano de planta.

Estrato 3

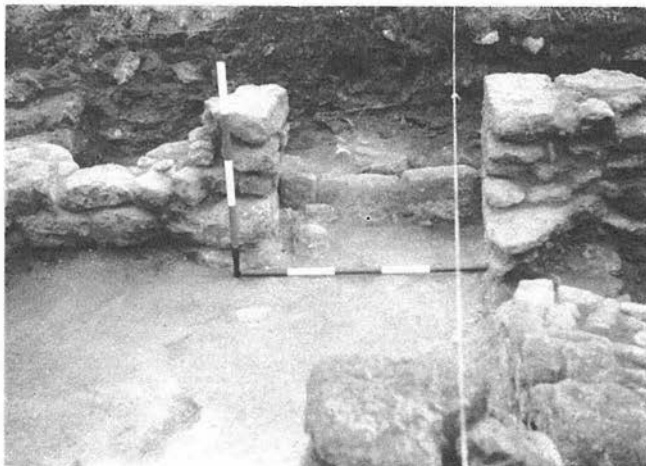
Conforme se profundiza, sigue apareciendo, en mayor cantidad, tejas de las características señaladas anteriormente, con un total de 411 fragmentos y mayor riqueza de material cerámico: bordes de dolias, asas con vidrio y sin él, bases planas y con repié, bordes de labios rectos, redondeados, inclinados hacia fuera o dentro, curvos...

Estrato 4

En este nivel se realizan cavadas de 0,65 a 0,85 m. Se procede al levantamiento de las piedras del estrato anterior, previamente dibujadas y fotografiadas, observándose el inicio de un muro con dirección E-O, de una anchura de 55 cm., paralelo al del cuadro 2, al que se une otro con dirección N-S, de 50 cm., cerrando el ángulo noroeste de la vivienda. En el sector SE del cuadro —correspondiente al centro de la habitación— aparece una gran concentración de tejas, casi completas con una longitud de 42 cm., cabalgadas unas sobre otras y conservando la argamasa de unión.

El material que aparece en este cuadro se encuentra encima del muro E-O, y es escasísimo, un arranque de asa, un borde con vidrio y otro de pasta ocre claro.

LAM. II. Puerta interior de la habitación de acceso a la vivienda donde se encuentra también la puerta principal.



LAM. III. Puerta principal de la vivienda y parte de la calle.



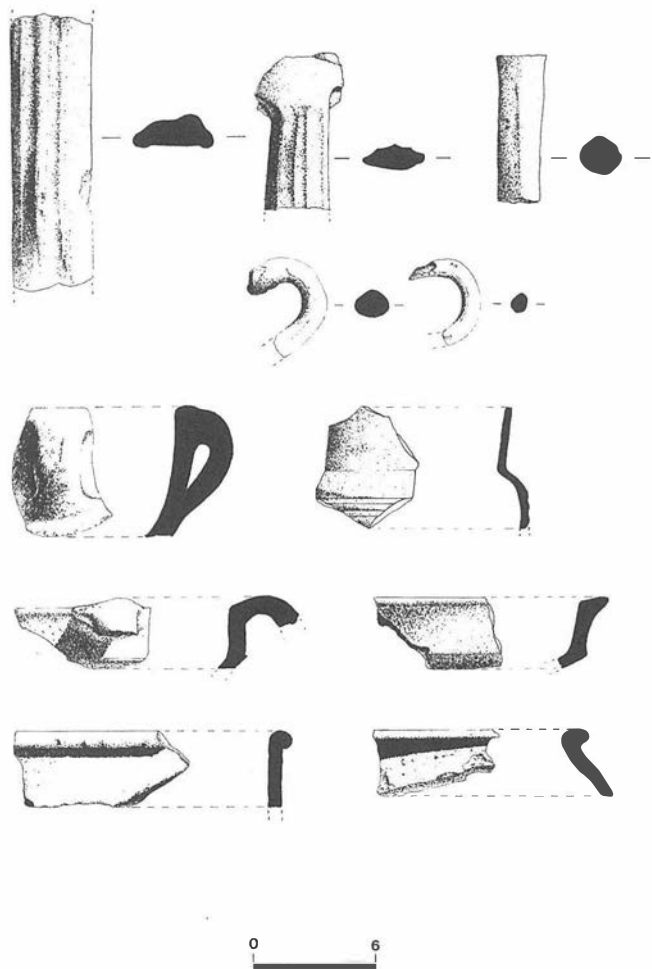


FIG. 1.

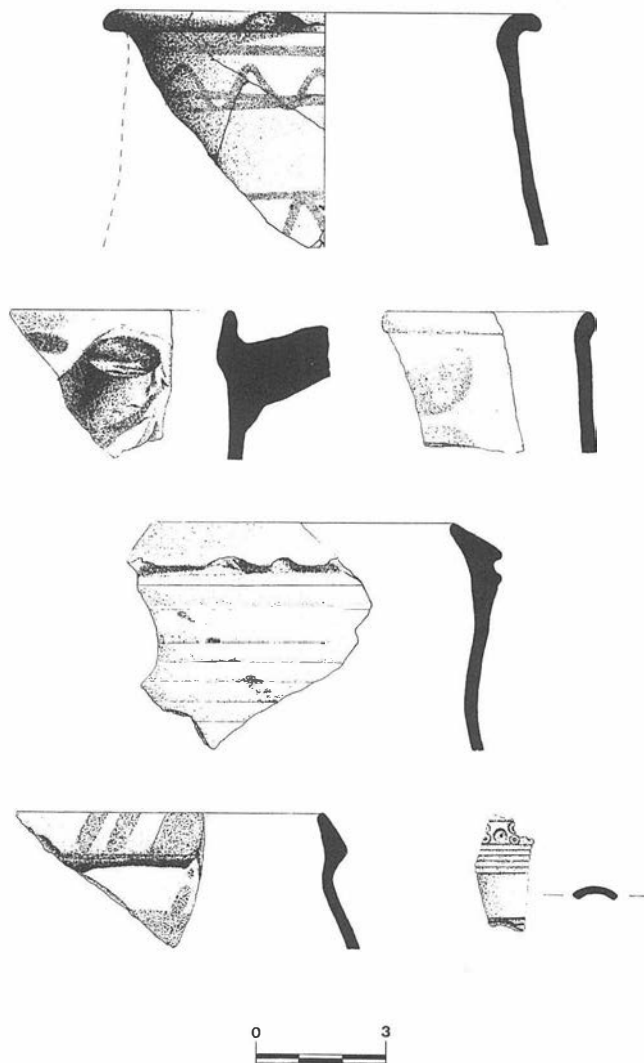


FIG. 2.

Estrato 5

Tras el levantamiento de la planta se prosigue la excavación, quitando algunas piedras sueltas correspondientes a la mitad N del cuadro, que permiten ver la prolongación con sus hiladas del muro EO, delimitándose más claramente el mencionado ángulo de 90° y la existencia de un pavimento de cal, bien conservado, y de superficie plana de 3 a 4 cm de grueso, y encima del mismo una capa de 20 a 25 cm, de tejas (478 fragmentos), algunas de ellas completas. El citado pavimento, se corresponde con el aparecido en el mismo estrato del cuadro 2.

El material cerámico se encuentra en la parte exterior de la habitación —Sector N— y sólo un fragmento de asa en el interior. En general, se trata de fragmentos similares a los ya mencionados, cerámica popular de pasta ocre rojiza o claro: bordes, asas, trozos de vasijas de paredes curvas y paredes con arranque de asas, cuellos, bocas..., algunos de ellos quemados en su cara exterior. En menor proporción aparecen fragmentos con vidrio y sólo uno de cuerda seca parcial.

CUADROS 1 Y 3

Finalizada la primera fase, la excavación de los cuadros 2 y 4 de la cuadrícula II, en el mes de junio, con el levantamiento de planos de los diversos niveles estratigráficos y sus correspondientes fotografías, recogida, lavado, clasificación e inventariado el ma-

terial encontrado, se suspende la excavación hasta el mes de diciembre, en el que se continúa en los restantes cuadros de la cuadrícula II, siguiendo el mismo proceso descrito y con descubrimiento de cerámica y metalistería semejantes a los de la campaña anterior. Sin embargo, desde el punto de vista de la construcción urbana, se amplía el panorama anterior, al ponerse de manifiesto en el cuadro 1, a un nivel superior, la prolongación del muro E-O del cuadro 4, adentrándose en el pasillo de separación de las cuadrículas I y II; mientras que, el equipo segundo, en el cuadro 3, desde la primera cavada entre 0 y 25 cm., puso igualmente al descubierto la continuación del muro descubierto en el cuadro 2 —dirección E-O—, de tal manera que en una segunda cavada hasta los 45 cm. de profundidad, no sólo se disponía de otro ángulo de cierre de la habitación, sino que ponían al descubierto una puerta interior de 45 cm. de longitud, con piedras perfectamente labradas.

Dado que los muros descritos apuntaban prolongaciones hacia la zona excavada en el año 1984, se decidió, en primer lugar, excavar el pasillo de separación de ambas cuadrículas, lo que evidenció un muro con dirección N-S que separaba dos habitaciones de la misma vivienda, y la existencia de otra puerta interior (véase Lámina II). De esta manera se disponía ya del cierre total de una habitación, la más oriental, y de tres ángulos de la más occidental, correspondiente a la excavación de 1984.

El paso inmediato, dada la necesidad de buscar continuidad en los muros que apuntaban al cierre total de la última habitación,

y dado que la cuadrícula I había sido adecuada a la II, excavar los pasillos Norte y Este, lo permitió no sólo disponer del cierre total sino descubrir la puerta principal de la vivienda, de mayores dimensiones que las interiores, unos 80 cm. Se trata de una puerta de doble hoja (véase Lámina III), a través de la cual se accede a la calle, formada por un empedrado de piedras medianas y planas.

Tal como se puede ver en la Lámina IV, la vivienda, de mayores dimensiones, se extiende hacia el Sur, tal como testimonia la prolongación de muros. También se puede observar que los muros de la habitación más occidental continúan hacia el O, pudiendo tener la vivienda más amplitud en ese sector, o bien puede tratarse de otra vivienda.

HALLAZGOS

En la presente memoria, se recogen, aparte de los elementos constructivos, algunas muestras (figuras 1 a 4) del material cerámico hallado, pero dado que la última etapa de la excavación se realizó en el mes de diciembre de 1985, nos encontramos en fase de laboratorio, dibujando y fotografiando las piezas, por lo que es imposible fijar conclusiones.

Material cerámico

La cerámica que ha aparecido es regularmente abundante, si se tiene en cuenta que gran parte de la superficie excavada está ocupada por los muros de la edificación. Aquélla es de diverso material, tipología y técnica, con una gran gama de pastas y grosores, y en líneas generales, muy fragmentada.

1. Cerámica común

No se dispone de piezas completas, aunque algunos de los fragmentos permiten un acercamiento a su forma originaria; sin embargo, es rica la tipología de bordes, asas y bases.

2. Cerámica decorada

Este tipo de cerámica, aunque poco abundante, se da en el yacimiento. Existe decoración con incisiones a base de puntos en los labios de algunas piezas, incisiones circulares en torno al cuello, y en mayor cantidad, fragmentos con decoración pintada directamente sobre la pasta o sobre engobe, bien desarrollando bandas paralelas, onduladas o simples pinceladas en una variada tonalidad de rojos.

3. Cerámica vidriada

En mayor abundancia que las anteriores, se encuentran las recubiertas con vidrio melado en una o en dos de sus caras, y con tonalidades diversas, castaño claro y verde manzana, y sobre todo los fragmentos decorados con óxido de manganeso.

4. Cuerda seca

De este yacimiento disponemos de piezas completas decoradas según la técnica denominada cuerda seca; sin embargo, en las campañas realizadas en el 1985, sólo se han encontrado unos pocos fragmentos, demasiado pequeños para poder observar los motivos decorativos, no obstante dos de ellos conservan un desarrollo mayor de sus motivos decorativos, un florón en su base (figura 4) y unos caracteres cúficos.

Material metálico

Es muy escaso el material metálico. Se trata, exceptuando un fragmento de un posible cuchillo, el resto se reduce a una serie de clavos de diversa sección, procedentes, por el lugar y características de su hallazgo, del enclavado de las vigas de la techumbre y de las puertas de la vivienda.

Material óseo

Se recogieron algunos huesos de animales pequeños en un contexto de cenizas, mal conservados.

L.A.M. IV. Vista general del sector excavado durante las campañas realizadas en los años 1984 y 1985, donde se puede observar dos de las habitaciones que componen la vivienda, así como la prolongación hacia el sur de otras estancias, con sus puertas interiores, principal y parte de la calle.



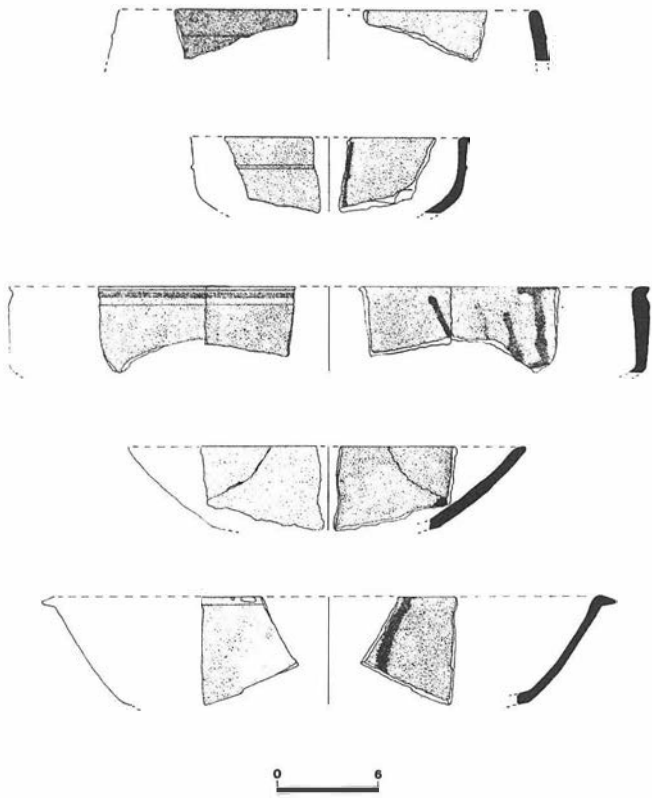


FIG. 3.

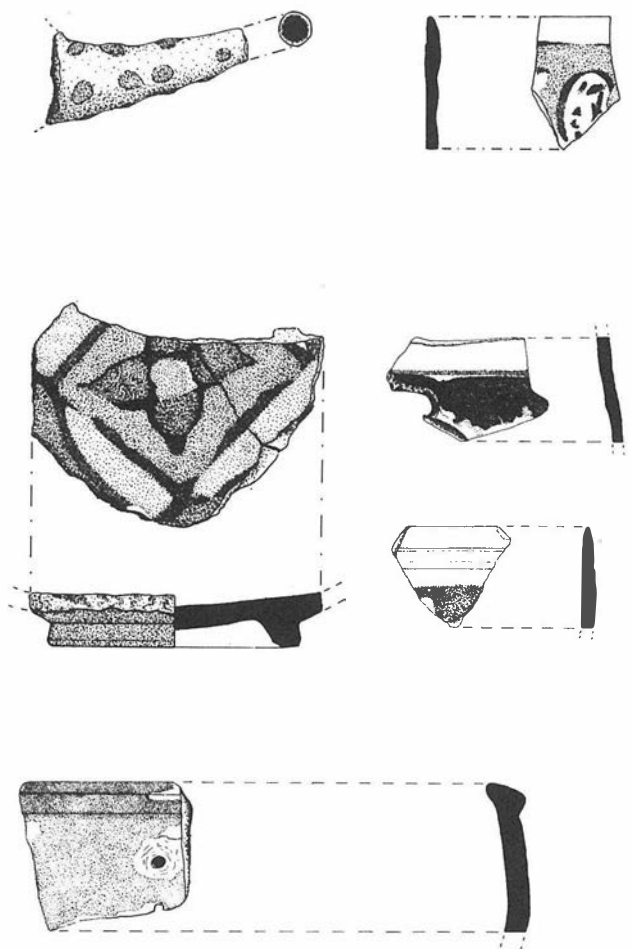


FIG. 4.

Notas

¹ El equipo dirigido por don Manuel Riu y don Juan Abellán está integrado por don Manuel Espinar Moreno, Federico Devis, M. del Mar García Guzmán, Francisco J. Blanco, Francisco Cavilla, Ana Carreras, Carmina Aranda y Manuel Rojas.